

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Cómo se convirtió Girasol en un paria

Los duendes del polvo habían dominado durante muchos, muchos días, pues el sol había brillado cálido y radiante, y los pequeños duendes de polvo crecían muy rápido a la luz del sol. Las flores y los árboles estaban casi ahogados y ansiaban que los elfos de la lluvia dieran batalla a los duendes del polvo y los alejaran.

Una noche, cuando las flores del jardín estaban cargadas de polvo y colgaban sus cabezas incluso en el fresco del aire nocturno, un pequeño rosal que crecía junto al jardín le habló al girasol que crecía cerca.

—Girasol, tu eres el primero en saludar al sol por la mañana —dijo—. ¿Podrías pedirle que busque a los elfos de la lluvia y les diga cuánto hemos sufrido por las travesuras de los duendes del polvo? Mis capullos se están secando, y nunca podré florecer si los elfos de la lluvia no ahuyentan pronto a los duendes del polvo.

Girasol solo movió la cabeza en respuesta.

—¿No sabes que está enamorada del sol y que nunca le dirá que no brille, ni un solo día? —susurró la enredadera madreselva que crecía en la pared—.

Además, esos duendes del polvo se levantan tan temprano como el sol. Ahora me subo a lo alto de un árbol al otro lado de la pared, y salvaré a las flores del jardín, pues atraparé las brisas cuando pasen esta

noche y les contaré la triste situación de las flores del jardín.

Madreselva era una cosa dulce y modesta, y como las flores del jardín sabían que estaba en la pared, ninguna de ellas sentía que perteneciera realmente a su conjunto, y nunca la notaron.

Rosal levantó sus hojas polvorientas.

—Siempre he pensado que eras dulce —respondió—, casi demasiado dulce para ser agradable, pero si haces eso por nosotras, estoy segura que nunca olvidaremos tu amabilidad.

Entonces, esa noche, en lo alto de un árbol, Madreselva atrapó una brisa que pasaba y le contó cómo los duendes del polvo estaban ahogando y matando a las flores, y si los elfos de la lluvia no se daban prisa, llegarían demasiado tarde para salvarlas.

Justo antes del amanecer, “pat, pat, pat” llegaron los duendes de la lluvia sobre los árboles y sobre las flores y sobre el suelo; y antes de que los duendes del polvo pudieran saltar a dar batalla, fueron dominados.

Seguro has notado que, a veces, cuando la lluvia golpea el suelo polvoriento, el polvo se levanta un poco. Son los duendes del polvo intentando dar batalla a los elfos de la lluvia, pero son rápidamente dominados y pronto están a merced de los elfos conquistadores.

Y así fue, en aquella mañana en el jardín, cuando los elfos de la lluvia acudieron en masa y rápido para salvar a las flores del jardín. Los duendes del polvo no tardaron en caer al suelo, y las flores levantaron sus cabezas.

Y fue entonces cuando Rosal habló:

—Fue Madreselva quien nos salvó —dijo a las flores—.

Girasol no quiso pedirle al sol que buscara a los elfos de la lluvia, porque no podría ver a su amante si los elfos de la lluvia venían. Si no hubiera sido por Madreselva, podríamos haber perecido, y yo, por mi parte, siempre la trataré como a una de nosotras después de esto.

—Y creo que Girasol debe ser castigada por negarse a ayudarnos —dijo un majestuoso lirio—. Nunca he sentido que ella realmente pertenecía a nuestro conjunto, para empezar, es demasiado alta para ser elegante, y campestre, siempre asomándose por la pared del jardín.



Y así fue como el Girasol se convirtió en un paria en el jardín de flores y crece sobre todo en patios traseros porque se negó a ayudar a las flores una vez, hace mucho tiempo, cuando los duendes del polvo cayeron sobre ellas.

Y ahora, a menudo, se ve a Madreselva en la cerca del jardín, donde crecen las flores más bonitas, pues desde aquel día en que las ayudó, las flores del jardín la llaman hermana.